

CUENTOS DE LIBRO

I Certamen Literario de la Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla

Ganadores ex aequo: Davor Bohórquez • Jes Lavado

Finalistas (por orden alfabético): Joaquín Pedro Borge • Raúl Clavero •

Diego Coen • María Mercedes Millán Morán • Jairo Montero Antequera •

Francisco Muñoz Mora • Rocío Rojas-Marcos • César Romero •

Antonio Sancho Villar • José Urbano Hortelano

Prólogo de Juan Bonilla

el paseo, 2020



ASOCIACIÓN
«AMIGOS DEL LIBRO ANTIGUO»
SEVILLA

El 16 de septiembre de 2020, un jurado compuesto por Felipe Benítez Reyes, Ignacio Martínez de Pisón, Sara Mesa y Juan Bonilla en representación de la Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla, con voz pero sin voto, decidió otorgar *ex aequo* el I Premio del Certamen Literario «Cuentos de Libro» a los relatos «La maravillosa tarde a solas de Lalita Esplí», de Davor Bohórquez, y «La magia y el antídoto», de Jes Lavado.

© de los textos: sus autores, 2020

© del prólogo: Juan Bonilla, 2020

© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2020

www.elpaseoeditorial.com

En coedición con Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla.

1ª edición: noviembre de 2020

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL

Cubiertas: Jesús Alés (www.sputnix.es)

Corrección: Deculturas, S.C.A.

Impresión y encuadernación: Kadmos

I.S.B.N. 978-84-121408-9-7

DEPÓSITO LEGAL: SE-2135-2020

CÓDIGO THEMA: F

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

Índice

PRÓLOGO. Resistir, por Juan Bonilla	9
I PREMIO (EX AEQUO)	
La maravillosa tarde a solas de Lalita Esplí Davor Bohórquez	19
La magia y el antídoto Jes Lavado	31
FINALISTAS (POR ORDEN ALFABÉTICO)	
Tomo cuatro, tomo cinco Joaquín Pedro Borge	65
La cárcel interior Diego Clavero	71
Ka-shyla Diego Coen	77
Dedicatoria María Mercedes Millán Morán	95
Odiseo Jairo Montero Antequera	99

La página 74	
Francisco Muñoz Mora	107
Deambular por Comala	
Rocío Rojas-Marcos	111
La lección del frío	
César Romero	119
El caso del bibliófago	
Antonio Sancho Villar	135
Manual de estilo	
José Urbano Hortelano	149
GLOSARIO DE AUTORES	175

PRÓLOGO

Resistir

Tiene José María Castellet un excelente ensayo en el que cuenta su experiencia como miembro preseleccionador de un jurado. Se dedica ahí no a hablar de los criterios que le llevan a seleccionar unas novelas para que pasen a la final del concurso sino a utilizar las obras no seleccionadas para hacer un retrato de la época, convencido, nos dice, de que nadie puede ofrecer mejor retrato de una época que ese continente de obras escritas por autores desconocidos y que, sin saberlo, colaborando unos con los otros, al menos sirven para medir la temperatura del país si alguien las somete a las preguntas: ¿sobre qué escriben?, ¿quiénes son sus personajes?, ¿qué tratan de contar y cómo? Naturalmente el resultado del examen es más sociológico que literario. Castellet se da cuenta de que el auge del realismo social que atenaza a la narrativa española puede estar llegando a su fin porque ya todo el mundo escribe realismo social. Sin duda la imagen del país donde se escriben todas esas novelas que no serán publicadas ni premiadas es triste y desoladora, apenas hay humor en esas novelas, la atmósfera grisácea y grasienta se cuele en todos esos mecanoscritos que no alcanzarán la final del concurso.

Podría uno adoptar el método Castellet para utilizar de trampolín los relatos que concurrieron al Concurso de

Cuentos puesto en marcha por la Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla —en adelante ALAS—, no para hablar de ellos, sino para, a su través, obtener una imagen de lo que significan los libros —no solo los libros viejos— en la actualidad. Y la primera conclusión que se vería obligado a compartir es la de que, a juzgar por una buena parte de los relatos que concurrieron al premio, estamos en pleno apocalipsis: relatos en los que plagas de insectos dejan el planeta sin un solo libro en papel, otros en los que leer es una actividad en desuso y los libros son objetos de un remoto pasado, sociedades post en las que solo queda, enterrado, un libro mítico —el diario de Colón—... Podría seguir abundando en asuntos así, contrarrestados por otra vertiente compuesta por textos que emplean la presencia de los libros para expresar diversos modos de la sentimentalidad: la nostalgia, el enamoramiento, el cariño por seres perdidos de los que solo quedan ya imágenes sueltas de su presencia en el mundo... y una biblioteca.

Como se sabe, y ALAS era bien consciente de ello al lanzar su concurso de cuentos, el abanico de asuntos al que se accede con un tema concreto —los libros— es inmenso: se daba ocasión a los aspirantes de escribir, literalmente, sobre lo que quisieran, pues la presencia de los libros —o de cualquier asunto relacionado con su mundo— les dejaba muy anchos márgenes para echar a andar sus ficciones. No se premiaba tanto la presencia de los libros en los relatos como su calidad como tales relatos, con independencia de que en ellos la presencia de los libros fuera esencial o no —de hecho, en muchos de ellos es más bien anecdótica o decorativa—. Librerías de viejo y libreros más o menos antipáticos, vendedores de enciclopedias trastornados, viejos volúmenes de bolsillo donde alguien leyó por primera vez una obra maestra, dedicatorias de una madre en los libros que regala a su